

Por encargo de Terreros á una Señora que ayer le mandó  
como cuelga de sus dias, una Sota entre dos platos.

Sin haber con vos jugado  
me habeis tapado un albur,  
ó me tratais de tahir  
cuando nada os he ganado;  
que si vuestro esposo amado  
se quedó á comer conmigo,  
es porque soy muy su amigo,  
mas no porque lo sonesaco;  
pero esto es lo que yo sacó  
de la *Union*, por eso digo....

Una Sota me mandais  
que sin hablar es mi mote;  
y esta Sota es el azote  
con que vos os azotais,  
pero es bien que comprendais  
que si con la Sota azoto;  
no es porque este sea mi voto,  
sino que vuestro consorte  
sigue siempre como norte  
á la Sota de mi soto.

La carta que usted previene  
como pulla á mi decoro,  
es la amable Sota de oro  
que entre dos platos me viene.

Mas nada de malo tiene  
que sin trampa haya ganado  
un dia que habemos jugado  
en amistosa reunion,

pues fuera de esta ocasion  
ni los naipes se han mentado.

Si lo dicho no bastare  
para vuestro desengaño,  
estoy pronto, ¡vaya un baño!  
á hacer lo que usted gustare.

Y por si es que se mosqueare  
de alguna que otra espresion  
escrita sin ton, ni son,  
sin malicia ó con simpleza;  
atribúyalo á rudeza,  
y nunca á mala intencion.

Os retorno un As de basto,  
carta á que hice mis apuestas  
y que de Agosto en las fiestas  
era mi nutriente pasto,  
pues que solia hacerme el gasto  
á medias, ó por entero;  
y al ponerle mi dinero  
me hallaba tan fascinado  
que á dicho As habria arresgado  
la camisa y el sombrero.

Porque el tal As me mimaba,  
halagaba mi fortuna,  
era mi creciente luna,  
y mi bolsillo plateaba;  
cuando su gracia imploraba  
porque me hallaba en apuros,  
eran ciertos y seguros  
los auxilios que impetré,  
y por su influjo gané  
algunos cientos de duros.

No se me puede olvidar  
la Sota de ayer mañana  
y esta Sota, una sotana,  
creo que nos ha de costar:  
esta Sota ha de azotar  
á las otras azoradas  
de bastos, copas, espadas,  
y aun otras que no son Sotas,  
¡oh Sota! tú sí que azotas,  
y de azotar no te enfadas.

Tú, chula, eres la gran Sota  
y sin tí no hay buen Soteo,  
á tí Sota te deseo  
puesto que el As va en derrota.

Tú eres la Sota que brota  
y por tí al As desprecié;  
desde hoy, Sota, en tí fiaré  
que el tal As ya me encamorra,  
y si te llaman *Cotorra*  
yo digo.... ¡chupa, José!

AGOSTO 16.

## A LUISITA.

*Ya por fin, logré saber  
que tu proceder ingrato,  
es porque eres candorosa  
aunque lo vendas to pato.*

Luisa, yo me sorprendía  
de ver en tí tal frialdad,  
contrapuesta á la lealtad  
con que mi alma te rendía:

mil conjeturas hacia  
sin lograr esclarecer  
tan ingrato proceder,  
hasta que por mi ventura  
que eres ingrata, y perjura,  
*ya por fin, llegué á saber.*

No me admira ciertamente  
tu resfriamiento y traicion,  
pues que en génio hipocriton  
esto es cosa muy corriente:  
lo que solo mi alma siente  
és que mi amor, mi conato,  
me hicieran tan mentecato  
que no advirtiese jamas  
el que todo no era mas  
*que tu proceder ingrato.*

Yo te quise con lealtad,  
te amé con idolatria,  
y entusiasta el alma mia  
te rindió su libertad;  
mas, nuestra mútua amistad  
se trasformó en otra cosa,  
y dime, Luisa engañosa  
¿por qué en tu amor ya flaqueas?  
¡ah! ya sé.... el cambio de ideas  
*es porque eres candorosa.*

De veras que tu candor,  
tu virtud y tu inocencia,  
te son de grande influencia  
para triunfar del amor.

No te juzgo con rigor,  
pues tus méritos acato,  
sabiendo que tu recato  
va de tu virtud en pos;  
todo por amor de Dios,  
*aunque lo vendes to pato*

NOVIEMBRE 1º

Apertura de unas funciones teatrales á beneficio de la obra parroquial, para las que algunas Señoras que tenían papeles los devolvieron, y tuvimos que desempeñarlos yo y otros amigos.

ESCENA INTERIOR.

LEVANTADO EL TELON DE BOCA.

*Ruiz.* Oigame á mi, Señorita,  
no se hace mas que salir  
y al apuntador oir  
su corta relacioncita,  
como él la dice, se imita,  
y en esto consiste todo;  
y verá usted de este modo  
al público satisfecho:  
si le gusta, buen provecho;  
y si no, se muerde un codo.

*Galindo.* Vamos Señora, por Dios,  
que se nos va haciendo tarde  
y no es bien que un pueblo aguarde,  
vaya, saldremos los dos.

*Gomero.* Solamente por no oír  
hablar de usted con enfado  
diciendo que se ha pifiado,  
debía ya de salir.

*Romero.* Esto que dice Gomero  
me parece á mi acertado,  
salga usted pues, á mi lado,  
si nó, yo saldré primero.

*Zapata.* Señorita, salga fuera  
pues todo su gran trabajo,  
se reduce á no hablar bajo  
y cantonear la cadera.

*Cerio.* Lo que dice mi compadre  
es la verdad mas completa,  
vamos, y no sea coqueta;  
salga ya, cuadro ó no cuadro.

*Juanillo.* Salga, linda Tuxpeñita  
y no nos haga esperar;  
que ya vamos á empezar  
la primera piececita.

*Ruiz.* Señora, por Dios que salga.

*Galindo.* Aunque sea hasta el bastidor.

*Gomero.* Al foro será mejor.

*Romero.* No hay tu tia que nos valga.

*Cerio.* Vamos á fuera, Señora.

*Zapata.* Salga, ó la saco á empujones.

*Juanillo.* Vamos, por Dios, que ya es hora  
de levantar los telones.

*Pausa.*

*Ruiz.* En fin Señora ¿sí ó no?  
salga usted, por Jesucristo.

*Galindo.* Esta es burla, ya está visto.

*Cerio.* Señores ya se acabó:  
ya bastante hemos rogado,  
por los hombres no ha quedado  
pues que ninguno faltó;  
el mas chaira he sido yo,

y mi palabra he cumplido,  
por las Señoras ha sido  
por quienes se ha desgraciado,  
pues por mas que hemos rogado  
ninguna que salga ha habido.

*Ruiz.* Pues ya que con tal pamplina  
salimos, será acertado  
ir con el comisionado  
para ver qué determina.

Que si digo la verdad,  
poco siento estos insultos,  
pues dicen, que á menos bultos  
suele haber mas claridad.

Y yo saldré de muger  
para que vean las tuxpeñas  
que aunque de dama dé señas,  
nada pierdo de mi ser.

Ni tampoco perderian  
ellas, nada, si salieran,  
pues si de algunas se rieran,  
ellas de mí se reirian  
hasta que mas no podrian.

*Galindo.* ¿Nos vamos, ó nos quedamos?

*Romero.* Todos juntos nos iremos.

*Galindo.* Pues vaya... vamos... ¿qué hacemos?

*Ruiz.* ¿Pues qué hacemos? vaya, vamos.

*Se levanta el segundo telon y apurecen todos.*

*Ruiz.* ¿Qué es lo que nos ha contado?

*Gomero.* Lo que me acaban de oír;  
cuatro ofrecieron salir  
y todas se han rebajado;  
mas ya tengo sonsacado  
á un vecino mi pariente,

que se haya muy impaciente  
en vista de lo que pasa,  
y ahora voy para su casa,  
pues que su hija está corriente.

*Ruiz.*

¿Quién se habia de imaginar  
que entre tantas florecitas,  
faltasen dos señoritas  
que nos quisiesen honrar?  
por venir á criticar  
muchas dejan su quehacer,  
pero si se les va á ver  
para ayudar á la fiesta,  
la primer razon es esta:  
yo, señor, no he de poder;  
que salga doña fulana,  
¿por qué no la van á ver?

Y sutana por mengana  
está el teatro sin barrer...

Pero si no me he engañado  
veo venir á Gomero,  
por la casa de Cordero,  
de una dama acompañado.

*Galindo.* ¿Posible es que haya encontrado  
quien venga á representar?

*Cerio.* Ya no se puede dudar  
puesto que todos lo vemos.

*Romero.* Vamos, pero volveremos,  
pues tenemos que ensayar. *Vanse todos.*

*Por el lado opuesto sale Gomero diciendo:*

Espera usted señorita:  
buen trabajo me ha costado!  
pero en fin, ya se ha logrado  
lo que mas se necesita:

*Vase.*

á la verdad, no es bonita,  
mas lo que tiene que hacer  
muy pronto lo ha de aprender  
y saldrá á representar.

Esta no se ha de pifiar,  
que aunque es hembra, no es muger.

*Salen todos.*

*Galindo.* A ti te andamos buscando.

*Gomero.* Pues heme aquí, caballeros,  
y no hay de qué sorprenderos  
pues el negocio á que fui,  
muy cabal lo conseguí.

*Zapata.* Eso es lo que acá dudamos.

*Galindo.* Y para que lo creamos  
¿dónde está la dama? dí.

*Gomero.* Detras de ese bastidor  
queda alistándose ahora.

*Cerio.* Pues que salga esta señora  
me parece lo mejor;  
y por si tiene rubor  
debemos irla á sacar.

*Ruiz.* Sí, que no se dé á desear  
como estilan sus paisanas,  
que cuando tienen mas ganas  
mas es menester rogar.

*Romero.* Por fin, ¿qué es lo que aquí hacemos?  
mientras sale esta señora  
se nos va pasando la hora  
de que la fiesta empecemos.

*Zapata.* Vámonos, nos vestiremos.

*Ruiz.* Y mientras que nos vestimos,  
al público le advertimos  
que conozca en nuestros modos  
que aunque aquí hablamos con todos,  
á nadie nos dirigimos. *Vase.*

*Galindo.* Y yo á decir he venido  
á mis amables paisanas,  
que si no fueran tan vanas  
no oyerán lo que han oido. *Vase.*

*Romero.* A las que yo no gustare  
cuando salga de muger,  
pueden mi papel hacer  
como mas les agradare. *Vase.*

*Zapata.* Yo, digo por despedida  
á las señoras mugeres,  
que sin dengues, ni alfileres,  
seré dama, y muy prendida. *Vase.*

*Juanillo.* Yo, como soy forastero  
y estoy tan recien venido,  
con buen humor me despido  
por no parecer grosero. *Vase.*

*Cerio.* Solos nos hemos quedado.

*Gomero.* Pues si hablar es su deseo,  
bájese, porque allí veo  
un lugar desocupado.

*Cerio.* No merezco honores tantos,  
y si me pescan las damas  
me dejarán sin escamas.

*Gomero.* Pues váyase, con mil santos.

*Cerio.* A toda la gente veo  
ansiosa del desenlace.

*Gomero.* Pues ya muy pronto se me hace  
que cumplirá su deseo.

*R. Dentro.....* ¡Don Vicente!

*Cerio.* ¿Quién me llama?  
pues ya solo va á quedar,  
debe al teatro de sacar  
esa decantada dama. *Vase.*

*Gomero.* Todos estarán diciendo  
¿quién será aquesta muger  
que antes de dejarse ver  
tanto nos está moliendo?  
Esto ya bien lo comprendo,  
y para escusar quimeras.....

*Hace como que quiere sacar á alguien á la escena.*

saldrás, quieras ó no quieras,  
y á pesar de tu recato,  
á estar de visita un rato  
con todas sus compañeras.

*Entrase, dejando colgada una mona en una cuerda.*



## CARNAVAL DEL AÑO 1820.

*Ayer quebraste en mi frente  
con harina un cascaron,  
como antes habias quebrado  
á mi pobre corazon.*

Que me tiznen no me agrada  
aunque sea juego inocente;  
y con tu genial monada,  
de harina una cascarada  
*ayer quebraste en mi frente.*

Enojarme no pudieras  
en vista de mi pasion,  
mas mucho gusto me dieras  
si nunca mas me rompieras  
*con harina un cascaron.*

Esto espero de un amor  
que dices es estremado;  
y á mas, te pido el favor  
que no quiebres tu candor  
*como antes habias quebrado.*

Perdóname, vida mia,  
si molesto tu atencion,  
lo que mucho sentiria;  
porque tú das la alegría  
*á mi pobre corazon.*

JUNIO DE 1820.

Días.—

Amorosamente escribo  
Mandando los días sincero  
Manuela, por quien muero,  
No menos que por quien vivo:  
Un gran contento recibo  
En la suerte de ofrecido,  
La cual me tiene rendido  
Imaginando en tu pecho,  
Tendrás un cariño estrecho  
A quien es, será, y ha sido.

No sé el día que naciste,  
pero sí, Manuela mía,  
que el presente grato día  
és el de *San Corpus Cristo*.

A la madre que pariste  
(al revés lo entenderás)  
los días también darás,  
teniendo, chula, presente  
que adorada eternamente  
del Jarochito serás.

1821.—SETIEMBRE 13.

Brindis en un convite que dió la guarnicion al Sr.  
Coronel D. Carlos María Llorente.

*Viva el pueblo independiente,  
viva la paz y la union,  
la patria y la religion,  
y viva el Señor Llorente.*

Mil lenguas tener quisiera  
Tuxpan, pues tus glorias canto,  
porque encierras valor tanto  
que con menos no pudiera.

Con voluntad muy sincera,  
con afecto reverente,  
dice mi fé lo que siente  
en este encómio cifrado,  
y pues hablar me ha tocado,  
*viva el pueblo independiente.*

Porque admire á otras regiones  
tu constancia singular,  
para obligarte á jurar  
vinieron tres divisiones;  
mas tus bizarros campeones  
y aun toda la poblacion,  
para evitar la efusion  
de sangre entre sus hermanos,  
dicen, ya republicanos,  
*viva la paz y la union.*

No de temor compelida  
como alguno pensará,  
sino porque ya no está  
nuestra opinion dividida.

Toda la nacion reunida  
¿quién negará que es razon  
acatar su decision?  
nadie que juicio aperciba;  
y así Tuxpan dijo, viva  
*la patria y la religion.*

Viva nuestra libertad,  
vivan sus promovedores,  
y vivan los defensores  
de la union y la igualdad.

Viva la felicidad  
en nuestros dias naciente,  
viva el pueblo independiente  
ya para siempre de España:  
muera el que siempre zizaña,  
y viva el Sr. Llorente.

SETIEMBRE 30.

En otro convite, glosando la cuarteta de un brindis del  
capitan D. Joaquin Cowley.

*La union es una cadena  
que enlaza los corazones;  
produce satisfacciones,  
y nunca produce pena.*

La union que tanto encarece  
el autor de tierra y cielo,  
hoy en nuestro fértil suelo,  
en pañales aparece.

En medio año, tanto crece  
que se halla en su fuerza plena;  
por todas partes resuena  
*Libertad é independencia*  
y de ellas, por excelencia  
*la union es una cadena.*

Unidas las voluntades  
forman un pacto imponente;  
y el pueblo ya independiente,  
dice á sus autoridades:  
cesen las rivalidades,  
las intrigas, las traiciones,  
cesen las persecuciones,  
y el despotismo mordaz;  
y establézcase la paz  
*que enlaza los corazones.*

A esta paz es consiguiente  
la abundancia tan laudable,  
compañera inseparable  
de un gobierno diligente.

Si el pueblo es independiente,  
si en todas nuestras regiones  
se ensanchan los corazones  
con la dicha que han logrado,  
claro es que su resultado  
*produce satisfacciones.*

Hoy en Méjico renace  
de libertad árbol tierno;  
si lo cultiva el gobierno  
sus deberes satisface:  
mil pueblos felices hace  
que yacian en cadena.



y gozan libertad plena,  
libertad hija del cielo,  
libertad que dá consuelo  
y nunca produce pena.

—  
DICIEMBRE 22.

En las elecciones de ayer sostenia el capitan Blasco que los dependientes del comercio no debiamos votar porque somos domésticos. La junta, oidas mis razones, resolvió lo contrario. Y á instancias de varios amigos hice las siguientes

DECIMAS.

Doméstico, es espresion en buen castellano usada que á animales aplicada vale calma, sumision; de éstas carceen el leon, los lobos, tigres rugientes, las venenosas serpientes, y fieras de varias razas, teniéndola en nuestras casas los animales siguientes.

Caballos, cerdos, corderos; burros, como usted ya sabe; cabras, y ademas toda ave que habita nuestros linderos; patos, gallinas, gilgueros, calándrias, y otras que criamos; domésticas las llamamos, é indoméstica entendemos

por la mula que tenemos, y por bruta no montamos.

A todo animal plumado, cuadrúpedo, de pezuña, de cuernos, de garras ó uña, de lana, cerda ó pelado; siempre que habite en poblado ó fuera de él, entre gente, que sea útil igualmente y á nadie pueda dañarle, doméstico has de llamarle que es la palabra corriente.

Este es un significado de dos que la voz indica, y el otro, aquel que se aplica al doméstico criado.

Esto es, mozo de mandado, paje, lacayo, cochero, galopin ó cocinero, y todo infimo sirviente; pero nunca al dependiente, porque este es un caballero.

Si no lo es por nacimiento si por consideracion, pues los dependientes son del comercio el ornamento.

Por su juicio, su talento, su aplicacion ó cuidados,

muchos han sido premiados de los amos con confianzas, comisiones, ó privanzas no comunes á los criados.

El comercio da blason  
á la agricultura y artes,  
y esto, mas que en otras partes  
se ve en la inglesa nacion.

Si los dependientes son  
los que al comercio lo dan,  
¿por qué los denigrarán?  
¿será por gremio nocivo?  
no: pues segun yo percibo  
es ódio que les tendrán.

O rencor, y es cosa llana  
ser una pasion malvada,  
pues ella está condenada  
por ley divina y humana.

Y si el tal rencor dimana  
de ofensa particular,  
¿por qué los han de culpar  
á todos, si alguno es malo?  
esta causa, *un juez de palo* (1)  
la pudiera sentenciar.

En fin, ya yo he satisfecho  
como Dios me dá á entender,  
á la pregunta que ayer  
un cierto quidam me ha hecho.

Pero me queda en el pecho  
una pena que me mata,  
ó duda que me maltrata  
y se reduce esta vez,  
á que me digan cuál es  
la gente *de hoja de lata*. (2)

(1) "Cara de palo" llaman al que fué presidente de la junta, y es cuñado del Sr. Blasco.

(2) "Hojalateros" se llama á los españoles que jugaron con la independencia á la gallina ciega, de los que fué uno dicho capitán Blasco.

ENERO DE 1822.

### Junta electoral en el monte de Cazonos para un congreso de Monos.

Sobre un árbol de copal  
ameno, frondoso y grueso,  
se va á elegir el congreso  
Cazonimico-monal.

El objeto principal  
de haberse aquí convocado,  
és porque los ha citado  
*Señor Aya* el presidente,  
para nombrar un suplente  
y un vocal ó diputado.

Antes en Tetuan formaban  
el congreso los vocales,  
y los monos concejales  
el Oceano atravesaban.

La vuelta á la patria daban  
al ser de otros relevados,  
mas tornaban tan cansados,  
tan pobres y desvalidos  
que aunque fuesen reelegidos,  
no iban mas, escarmentados.

Y para no molestarse  
en viajes tan azarosos,  
dispusieron *sabichosos*  
en Maracaibo juntarse;

pero es preciso embarcarse  
y esto los monos no quieren;  
por lo que otra vez difieren  
en un lance tan atroz,  
y el congreso veintidos  
á Méjico lo transfieren.

Se avisa por cedulones  
en bosques, cerros y llanos,  
que los monos ciudadanos  
se dirijan á Cazones,  
para hacer las elecciones  
de diputado y suplente  
que por ellos represente  
este año, y el venidero;  
y abre la sesion primero  
el gran Mono-presidente.

De nombrar escrutadores  
y secretario, ya tratan,  
y los votos se *arrebatan*,  
á los tres monos mayores.

Estos, nombran consultores  
que los sufragios contando  
los van luego computando  
y conseguido el intento  
se dá al acto cumplimiento  
los elegidos llamando.

Luego que fueron llegados  
los nueve al árbol treparon,  
y en sus ramas se sentaron  
monamente acomodados.

Los juramentos prestados  
principian las discusiones,  
y vertidas mil razones  
dice al fin el presidente,  
que ya hay vocal y suplente  
por el monte de Cazones.

Que el vocal es un Señor  
mono de ley, insolente,  
charlatan, fatuo, indolente,  
café con leche en color,  
loco, brincador, cantador,  
muequista, mal parecido,  
importuno, presumido,  
con su cara de badana,  
natural de la Luisiana  
y en Tuxpan establecido.

Que el suplente es un Macaco  
poco espigado, trigüeño,  
republicano Tuxpeño,  
ojos hundidos, muy flaco,  
bastante rico, bellaco,  
algo viejo, muy chancero,  
tiene enterrado el dinero,  
jamás abre el quitasol,  
camina entre col y col,  
y comercia de milpero.

No le parece muy malo  
al concurso el nombramiento,  
y ya vuela como el viento  
la nueva de palo en palo.